

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. . . 3.50 id.

Precio de la venta
5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:
SELGAS, 4.—MURCIA.

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Año II

MURCIA.-Viernes 31 de Mayo de 1907

Núm. 233

Labor patriótica

En la alta Cámara, con el hermoso y franco discurso de Calbetón, ha quedado definida terminantemente la política que deben seguir los partidos monárquicos en la actualidad.

En estos días pasados, respondiendo á los deseos generales, los demócratas han dado una gran prueba de virilidad. Las torpezas del gobierno hay que depurarlas punto por punto, para someterlas á la condenación del país; sus errores, si verdaderamente son tales, aclararlos pronto, para que cada cual sepa á que atenerse; y sus desaciertos, que son inúmeros, puntualizarlos, para que en ningún momento puedan decir que su misión fué sincera, imparcial, de las que no se ven con frecuencia.

Cuando tanto han abusado de la confianza depositada en ellos los conservadores, inquirir que cosas buenas han hecho y cuántas malas es tarea que deben imponerse todos los que se preocupen de las leyes, conseguidas á costa de inmensos trabajos y algunas con verdaderos ríos de sangre. Una que se falsé hoy y que no sea protestada es algo como autorizar el falseamiento de todas; y eso no puede ocurrir, porque las leyes no están ni pueden estar á merced de los políticos, para que éstos hagan de ellas mangas y capirotes; las leyes se hacen para el país y á espaldas de él no se pueden desvirtuar ni dejar sin efecto.

La empresa que se ha comenzado en el Senado por los demócratas ha de tener resonancia. Ella dice bien claramente cuáles son los propósitos que animan á éstos, que juzgan importantísima la depuración parlamentaria de los abusos cometidos por los conservadores. Ya ha comenzado dicha labor y justo es reconocer que con mucho éxito, porque jamás pudo imaginar nadie que tal triunfo acompañara á la primera acometida.

Union ibero-americana

Concursos científicos y literarios. Año de 1907

Esta insigne y benemérita Sociedad ha acordado distribuir durante el corriente año 5.000 pesetas en premios para cinco concursos de obras científicas y literarias, cuyos temas serán fijados por la Junta directiva, previos informes de las comisiones ejecutiva y permanentes de Política, Legislación y Jurisprudencia, Relaciones comerciales, Ciencias y Letras y Enseñanza.

CARTILLA DEL EMIGRANTE

Condiciones del Concurso

I. La «Unión Ibero-Americana» abre concurso para elegir y premiar, entre las que se presenten, una obra que se titulará «Cartilla del emigrante», en la que se expongan clara y sucintamente estas materias: Legislación vigente en España y en las Repúblicas hispano-americanas acerca de las emigraciones é inmigraciones.—Indicación de las autoridades é instituciones á quienes puede el emigrante español pedir protección y amparo de sus derechos.—Consejos de higiene para la travesía y el periodo de aclimatación.—Trato que reciben y posición que en general ocupan los españoles en las Repúblicas americanas, y porvenir ó colocaciones que en aquellos países países se ofrecen á los diversos oficios y profesiones.—Cualquiera otra advertencia, estudio ó dato estadístico, que ilustre acerca de las consecuencias que produce la emigración de los españoles.—Idea de la organización que tiene y de los

finos que cumple la Sociedad «Unión Ibero-Americana», de los servicios que desea prestar á los emigrantes respondiendo á sus consultas y haciéndose eco de sus reclamaciones y de sus quejas, y de la conveniencia, por último, de que el español mantenga y proponga la asociación de sus compatriotas en el país á donde se dirija y se inscriba en los registros de la «Unión Ibero-Americana», que procura llevar el censo de la población española en América.

II. La extensión de la obra habrá de reducirse á un máximo de 300 páginas de impresión, hecha en tamaño 8.º con tipos del cuerpo 8, y habrá de estar escrita en español, sin limitación alguna en cuanto á la nacionalidad del autor.

III. Los trabajos podrán presentarse hasta el 31 de Octubre de 1907, y el premio se adjudicará, si hubiere lugar á él, dentro de este mismo año.

IV. Consistirá dicho premio en la cantidad de 1.000 pesetas y 200 ejemplares de la obra impresa.

V. La Junta Directiva de la «Unión Ibero-Americana» nombrará un jurado compuesto de cinco personas para que haga la calificación de los trabajos presentados y formule la propuesta que estime mas justificada.

VI. La obra premiada será propiedad de la «Unión Ibero-Americana», que podrá, por lo tanto, editarla y reimprimirla como juzgue conveniente. Sin embargo, si por cualquier motivo hubiera necesidad de modificar el texto de la obra, estas rectificaciones se harán de acuerdo con el autor.

VII. Los trabajos se presentarán en las Oficinas Centrales de la «Unión Ibero-Americana», calle de Alcalá, 65; llevarán al frente un lema que los distinga é irán acompañados de un sobre cerrado y lacrado, que al exterior lleve el lema de la obra y en el interior el nombre y apellido del autor.

PLUMAZOS

Fin de una dictadura

Franco, ese buen hombre portugués «maestro» en golpes de Estado, sufre ahora las consecuencias de su última barrabasada. Como si fuera poco lo que han hecho los republicanos de la nación vecina para amargarle su «triumfo», los monárquicos, de los que si no ayuda esperaba por lo menos un discreto silencio, se revuelven contra él poniéndole como no digan dueñas, por su melindrida de pata. La dictadura gubernamental, al revés de lo que esperaba, hace más efímera su vida en el poder. El Maura lusitano está inconsolable...

Sus arrogancias de ayer, cuando aún abrigaba para propia satisfacción la esperanza de que los políticos de altura no mostrasen su desconformidad de manera tan ruidosa como lo han hecho hoy, impidiéndole mostrarse arrepentido, le han colocado en la posición más ridícula del mundo. Él, que fué siempre uno de los más ardientes defensores del orgullo, debe opinar ahora que esa, como todas las cosas sin importancia, en para usada en raras ocasiones, cuando las desgracias no asientan sus reales cerca de uno. Y nunca mejor que ahora para desterrarlo del uso diario, cuando, por otra parte, el mensaje de los consejeros reales, desastroso para su estancia en el poder, lo hace casi innecesario. Franco, decididamente, ha encontrado un gran placer en mantenerse en esa ridícula posición. Su indiferencia ante las indirectas harto significativas del grueso soberano de Portugal, lo indica claramente.

Franco, inconsolable, comprende que se metió en un mal paso cuando quiso hacer algo superior á sus fuerzas... Lo que no quiere comprender es que puede solucionar el enredo muy fácilmente. Por eso no abandona el poder...

NAZARIN.

Información especial

Una mujer misteriosa

Hay en París una mujer singularísima: una «mujer doble», de la cual se habla mucho. ¿Quién es? Sólo un hombre lo sabe; M. Pierres Janet, catedrático de la Sorbona, es el que da cuantos detalles se le pidan sobre el caso rarísimo de esta mujer, el más maravilloso ejemplar psíquico existente hoy; pero no revela el nombre; se lo impide el deber del secreto profesional.

Mad. D., así se ha convenido en designarla, posee una «doble» personalidad (no-

sotros conocemos á más de una y de uno, que la posee triple; abogado, político, capitalista, aristócrata, palatina, devoto)... Tiene un solo cuerpo (dos, si contamos el «astral», que también tienen las modistas y los mozos de cordel); un solo cuerpo; pero dos almas distintas, dos mentes, dos conciencias.

No está loca, lo que será es capaz ella de volver loco á cualquiera, ni tampoco histérica. Su espíritu, dicen que por un accidente mental que nadie explica, ha sufrido una división en dos y no ha podido volver á unificarse. Janet teme que así continúe ya hasta la muerte, porque no hay manera de curar; no tiene recurso la ciencia para tanto; no cura otras multiplicidades de conciencia y de otras cosas... La doble personalidad de algunos políticos españoles tampoco ha podido curarla.

Este caso no el primero: se le conoce ya en psicología, y tal vez conociéndolo, sino es que previéndolo, como previó Julio Verne muchos descubrimientos que luego fueron, escribió Roberto Muir Stevenson sus dos novelas «El doctor Jekill y El señor Hyde». Lo raro en Mad. D. es que sus dos espíritus no residen simultáneamente en su cuerpo, sino que alternan, y el uno es bueno, pero no así el otro: la variedad de almas en la unidad de cuerpo.

Mad. D., por lo tanto, se ve sujeta á dos influencias opuestas; una la convierte en modelo de bondad, otra en malévolos y cleptomana (ladrona): los cambios son inesperados ¡pobre marido! Pasa la señora un día conduciéndose perfectamente, y de pronto cambia por la noche ó al día siguiente, y se vuelve cruel, falsa y egoísta.

Janet trata de observar como ocurren los cambios; pero no hay en ellos regularidad, y la misma señora no puede adivinar cuando van á ocurrir. Ha llegado el sabio á formular la hipótesis de que esta mujer tiene las circunvalaciones del cerebro fraccionadas en dos, y cuando una duerme, despierta y funciona la otra: esta teoría es materialista, y si fuera cierta, no habría en Mad; D. dos espíritus, sino uno solo, influido de dos maneras por dos agentes diversos. Hay animales, como el camaleón, que tienen el sistema nervioso en dos partes, que alternan en el dormir y el funcionar; otros animales tienen dos cerebros; y algunos hombres parece que no tienen ninguno.

Basado en el caso de Mad. D., Janet está haciendo ahora experimentos. Sería curioso poder comprobar que los instintos irracionales ó de locura dependen de proporciones cerebrales distintas de las que gobiernan las acciones rectas, pues se ensayaría el corregirlas aunque fuera suprimiendo medio, cerebro catrofiándolo, que no faltarian medios nada peligrosos ó muy poco.

Y mencionada Janet el caso de otro paciente que había padecido un susto que lo llevó casi á la locura al ver una serpiente (lagarto, lagarto) que se le presentó de súbito. Desde entonces tenía doble personalidad. Durante el dominio de una, y era largo, olvidaba la aparición tremenda, pero una mitad de su cuerpo se paralizaba; durante otros periodos dominaba la otra personalidad y recordaba la aparición, estando á su vez paralizada la parte del cuerpo que antes había sido activa; fueron periodos regulares y continuaron hasta la muerte del sujeto.

Hay diplomático (digamos algo así como alcohólico ó borracho en castellano intigible), que durante periodos de meses se abstiene de la bebida, y luego, durante otros, se entrega á ella sin freno: lo mismo ocurre con los cleptomanos (casos de necesidad).

Janet cree que la curación de Mad. D. y de los casos análogos, sería unir las dos partes del cerebro divididas por la hipnosis; no falta quien opine por la atrofia, ya que no supresión de la parte mala: ya dirá la ciencia en su día la última palabra.

X.

FIESTAS EN ZARANDONA

Las fiestas religiosas y populares que en honor de San Félix de Cantalicio han de celebrarse en el presente año, durante los días 1 y 2 de Junio, se ajustarán al siguiente programa:

Día 1.º.—Al amanecer estrepitosa alborada; celebrándose después una misa en la que se hará la novena.

Durante la mañana una comisión encargada de recoger la limosna del pan, recorrerá el vecindario, con una comparsa de

enanos, que irán bailando á los sonos de la dulzaina y del tamboril.

Por la tarde se harán divertidos juegos de sorpresa y habrá carreras de obstáculos con premios.

Por la noche, después de la novena, se celebrará un concierto musical en la plaza de la Iglesia, que estará bonitamente adornada, luciendo profusa iluminación de acetileno y á la veneciana en combinación; también habrá bailes, serenatas con instrumentos de cuerda, y castillo de fuegos artificiales que se quemará á las once en punto.

Día 2.º.—Al toque de alba y á las 6 y media, se dirán misas rezadas con acompañamiento de armonium, después de las que se leerá la novena. La misa de 6 y media será de comunión, recibéndola por vez primera varios alumnos de ambos sexos de las escuelas locales.

A las nueve comenzará la función principal, poniéndose de Manifiesto á Jesús Sacramentado: será celebrante el señor vicerrector del Seminario de San Fulgencio y predicará el licenciado D. Francisco Frutos Valiente. En estos cultos oficiará la orquesta y voces del Sr. Verdú.

Después de la función se dará el socorro de costumbre á los pobres de las Conferencias de Santa Rita y de San Félix, y se repartirá la limosna de pan á cuantos lo reclamen en este acto, al cual asistirá la mencionada orquesta.

Por la tarde habrá verbena con música, bailes populares y concurso de globos y figuras grotescas, en el que se darán premios á los que presenten la figura más chocante y el globo que más se eleva.

La última novena dará principio á las cinco y á continuación se sacarán procesionalmente las imágenes de Santa Rita y de San Félix.

Después de entrar la procesion se celebrará otra velada musical á la que se dará término, así como á los festejos, con la quema de un vistoso árbol de fuegos artificiales.

ROCÍO NOCTURNO

Para el poeta Enrique Martí

El horizonte nocturno es azul; el sol ha hundido su rojo disco en ocaso; se salpicó de rocío plateado el horizonte... Primavera jardín intimo bajo las astros florece, ¡bello jardín escondido!

También la luna es de plata; rosales ensangrentados acarician azucenas blancas y jazmines blancos; claveles de rosa y fuego y pensamientos morados se enlazan. La escena alumbra el rocío de los astros.

Enamorada pareja habita el jardín nocturno; se contemplan silenciosos en un cenador oculto. Es interior su lenguaje. El vulgo lo ignora; el vulgo dá valor á las palabras: el genio al lenguaje mudo.

Desde el cenador entrambos sienten la nocturna escena; y en un éxtasis divino la traducen y reflejan en sus almas, forecientes jardines de primavera... ¡Rocío el amor en ellos sus plateadas estrellas!

JACOBO M. MARIN-BALDO

La mojiganga de ayer

No pensaba molestarme en hablar de la paparrucha celebrada ayer en nuestro circo taurino, pero con objeto de que nuestras autoridades y el público en general se desengañen de los timos que como el de ayer nos piensan repetir, diré lo siguiente:

La becerrada celebrada ayer, si es que le podemos llamar becerrada, se componía de cuatro ó cinco individuos que querían echarse al bolsillo bajo la capa de los desgraciados Curro Meloja y sus similares, unas cuantas pesetejas.

Pues bien; como quiera que fué un abuso el que cometió la empresa con seres desgraciados como son los toreros de ayer, es digno de que lo tengan en cuenta nuestras autoridades.

El espectáculo que presenciáramos ayer en la plaza de que unos infelices expongan sus vidas por que unos cuantos quieran divertirse, no se puede tolerar.

Al desgraciado Bienvenida-chico, ese fresco aljazeeraño, no hubo más remedio que lo llevaré á la corrección la policía, sin duda alguna para librarlo de las iras del público por el abuso que con él había cometido la empresa.

De la pedrea que se promovió en la plaza y de la querrelarion varios heridos es culpable primeramente el Gobernador, porque de ningún modo debía haber autorizado tal acto de barbarismo, contra unos pobres hambrientos que, habiendo dejado la azada, se convierten en vagos, para con la sombra de la coleta poder «vivir» de la gandería y la vagancia.

A todos nosotros nos sorprendió el ver que un espectáculo de esta índole había sido autorizado por un Gobernador que ha prohibido la suerte de D. Tancredo y que se publique un humilde semanario taurino en domingo.

Si, Sr. Gobernador; V. S. hubiera sido el responsable de cualquier desgracia que hubiera habido ayer en la plaza.

¿Acaso se autorizó por pura fórmula política?

Desde luego esperamos de la rectitud del Gobernador no volverá á consentir que unos cuantos graciosos abusen del público y de los miserables coletados de ayer.

Y nada más.

CUENTO

La hija del sacrificio

(Conclusión)

—Teresa, alma mía, ¿cómo te encuentras?—le preguntó Fortunato con acento acariciador al mismo tiempo que llevaba á sus labios una mano calenturienta de Teresina.

—Lejos, muy lejos de tí. La muerte, Fortunato, se acerca.

Su voz era indecisa.

—No, eso nunca... la ciencia te salvará... ¿verdad, doctor?

Una sonrisa amargó los labios de Teresina.

—Si tal—dijo el doctor.—El estado de usted es grave... gravísimo. La muerte, tal como está usted, es segura; cuestión de horas, tal vez de días: entonces dejará usted al sér de sus entrañas en el mundo, vivirá hasta robusto; pero sin madre y en luto constante. Si por el contrario se procede á la operación de que antes le hablé, usted será salvada y podrá seguir haciendo la felicidad de Fortunato. Para vivir uno es necesario que muera el otro: es la antitesis de esta vida.

—Yo—interrumpió Teresina con vivacidad increíble.

—No, eso no; sería un crimen, y yo que te amo lo evitaré. Es egoísmo y deber á un tiempo—dijo Fortunato con firmeza.

—Fortunato, acércate aquí... á mí cabecera—agregó Teresina incorporándose con inanición en el lecho.—Tengo que hablarte.

—A usted de jo el fuerte; espero que se rinda—arguyó el doctor con acento bondadoso al mismo tiempo que salía de la alcoba.

Entonces Teresina, haciendo un esfuerzo supremo, cogió la mano de Fortunato y pegándose á la boca estaba momentos varios besos apagados por su respiración trabajosa; eran largos... muy largos... Fortunato, lúgubre é impotente, se dejaba acariciar.

—Habla, ya estamos solos; pero pronto porque algunas horas más sería tarde para salvarte.

—¡Salvame! ¿Qué noble eres! Yo soy indigna de oír tu voz acariciando mis últimas horas; si, Fortunato, á esta mujer por quien ahora sufres, puede que cuando sepas su perversión la maldigas. Los ojos de Fortunato se abrieron desmesuradamente.

—¡Por nuestro amor no me hables así! ¿Soy acaso un monstruo para maldecir tanta divinidad?

—Júrame, por tu madre.

